

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 155: El joven demonio, Dowon (4)

"Es imposible."

Los Caballeros Dorados. Una voz desesperada saltó de la boca de Lemon.

"¿Qué demonios!"

Era claramente un novato.

Demasiado joven, un joven de rostro hermoso que acababa de sumergir su cuerpo en estas aguas por primera vez.



Se le consideraba habilidoso, pero había muchos en este lado que podían compararse con él.

Cazador de clase S.

Un título al que sólo pueden acceder aquellos que han pasado por todo tipo de turbulencias.

Los Caballeros del Árbol del Mundo también se desafiaban a menudo a sí mismos para demostrar sus habilidades, pero es una posición que no se obtiene fácilmente.

Lemon también era una persona hábil, hombro con hombro con ellos.

...¿Pero por qué?

Limón tembló mientras miraba los dos cadáveres que yacían en el suelo.

Justo ahora, dos talentos equivalentes a la clase S habían sido derrotados.

Por aquel hombre de al menos igual habilidad.

“¿Es este realmente un poder que puede venir del propio cuerpo?”

“Seguro... le corté el brazo.”

Incluso los caballeros de Lemon estaban perdiendo la moral.

Abrumado.

Cuanto más creían que podían alcanzarlo, más desesperadamente se aferraban, pero no se observaba ningún cambio notable.

Veteranos entre veteranos.

Cazadores que debieron vivir al menos treinta años matando demonios y ents.



Se movían con experiencia, cortando los tendones del enemigo.

Tendones de ambos brazos. Un tendón de Aquiles.

Normalmente uno debería convertirse en una marioneta incapaz de hacer nada.

Sin embargo, el hombre se movía como si nada hubiera pasado.

Bizarro y grotesco.

Incluso sangrando profusamente, estaba bien.

El estilo de combate era demasiado terrible para siquiera mencionarlo.

Sacar ojos con dos dedos. O perforar tímpanos con una espada robada.

No hubo vacilación en estos terribles actos.

¡Woong Woooong!

¿Qué pasa con la magia?

Cada vez que había un hueco, él encontraba a tiempo y activaba la magia adecuada.

Un ser misterioso que rompió el obvio sentido común de que los artistas marciales no pueden usar magia.

En lugar de eso, se enfrentó a otros magos, rompiéndoles el espíritu.

Como si hiciera alarde de su poder.

No dudó en infligirse heridas a sí mismo, aparentemente tratando de inducir miedo por la fuerza.

Y funcionó muy bien contra la heterogénea alianza.

—¡Bien! ¡Uaaaah!

Un cazador, riendo alocadamente, cargó para apuñalar al Joven Demonio.

Sosteniendo la lanza en ángulo, con el objetivo de atravesar su espalda...

Pero el joven demonio era más rápido.

“...¡Hup!”

El joven demonio se dio la vuelta hacia la espalda del hombre y le dio una patada.



El cazador perdió el equilibrio y se estrelló contra el suelo, luego las púas que brotaron del suelo perforaron el cuerpo del hombre.

¡Qué rico!

El sonido de la carne siendo empalada en púas.

Una rosa llena de espigas, empapada en sangre, floreció.

Las púas eran claramente un producto de la magia de la tierra, una forma transformada.

Es difícil producir transformaciones mágicas improvisadas.

Esto debe haber sido magia preparada antes de la batalla.

Luego, fue aún más preocupante.

¿Cuántos trucos tenía ese hombre bajo la manga?

A pesar de tener la misma habilidad, la variedad de patrones que podía utilizar estaba en una dimensión diferente.

Por encima de todo, la brecha más grande entre el Joven Demonio y ellos era esta:

“...Él no se cansa.”

Por mucho que lo atacaran no había señales de debilitamiento, una resistencia inagotable.

Lemon agarró con fuerza su gran espada.

Ojalá fuera un farol. Pero no lo parece en absoluto.

Ahora entienden por qué se llama el Joven Demonio.



Una presión incomprensible. Carisma.

Una sensación que habían sentido por parte de los líderes de los caballeros rojos, guardias personales, grandes magos o presidentes de los gremios infinitos que habían alcanzado la cima del poder, también emanaba del Joven Demonio.

...Si permitieran que las cosas siguieran así, surgirían más individuos que superarían sus límites.

Seres de los que todos los Árboles del Mundo desconfiaban y hacia los que se mostraban hostiles.

Eran del mismo rango que el Rey Espíritu del Bosque, como los Demonios Celestiales modernos y los Infinitos.



"Bueno."

Deben derrotarlo aquí.

Apretando los dientes, Lemon gritó hasta que se le quedó ronca la garganta.

“¿He pedido refuerzos!”

Los ojos de los que habían sido sometidos se iluminaron ante su voz.

Incluso si eso significara que todos murieran aquí, debían derrotarlo.

Su cabello azafrán ondeaba en el aire mientras los espíritus se aferraban a su cuerpo.

Liberación. Transformación del árbol.

Los notables habitantes de los árboles presentes recurrieron a la protección de los Árboles del Mundo.

“...Rey Corazón de León.”

Lemon, quien había entrenado con todas sus fuerzas para devolver la gracia tras ser salvada por el Árbol del Mundo, era a menudo ridiculizada por algunos, considerándola un caso de nepotismo. Sin embargo, nadie podía negar sus verdaderas habilidades.

Estaba claro que poseía un trocito de genio.

¡Crujido!

La fuerza sobre la inteligencia.

De la armadura de hierro brotaron púas.

Ramas gigantes, parecidas a la melena de un león, se extendían desde sus hombros.



La magia dorada justa se expandió.

'La liberación es algo que sólo la sangre elegida puede hacer.'

Si uno pudiera usarlo, su fuerza se duplicaría.

Incluso entre las clases S, había una diferencia.

Los ojos azafrán de Limón comenzaron a brillar con luz.

¡Silbido!

La lluvia constante.

Las gotas reflejaron un grupo de luz amarilla, iluminando el área.

Una entidad que venció el mal.

La espada del Árbol del Mundo, afilada para este propósito.

Limón, fuera de sus labios, recitó una oración como si venciera la desesperación.

“...Árbol del Mundo, por favor, recógelo y cúralo hasta la muerte.”

A medida que la voz de la mujer agregaba, la energía se fortalecía.

Los ojos muertos del joven demonio se dirigieron a ella por primera vez.

Gloria de los árboles, la petición del espíritu. Aunque se rompa, no se marchitará.



La gran espada, que antes se sostenía con ambas manos, ahora se sostenía con una sola.

Alejarse de la gloria solo se convierte en un corte. Regresar a un puñado de tierra.

Caballeros dorados.

Combatientes representando la orden.

Vestidos con armadura blanca y con un asta de bandera en alto, eran el ejército de Dios difundiendo prosperidad.

Limón dio un paso.

¡Golpear!

Su huella incrustada en el suelo.

La energía azul se extendió y la magia circundante entró en su cuerpo.

Los ojos embrujados de Lemon miraron fijamente al hombre.

“.....”

La colisión fue momentánea.

El tiempo que tardó cada uno en moverse y llegar hasta el frente del otro fue un abrir y cerrar de ojos.

La espada de Lemon, que tenía como objetivo atravesar la garganta del hombre, se estiró con un silbido.

La magia formó ondas a lo largo de la espada mientras se movía.

A pesar de esquivar el golpe de la espada, el cuerpo del hombre se desintegró.



¡Grieta!

El joven demonio dio un paso atrás.

La mitad superior de su cuerpo, expuesta a través de su camisa rota, sangraba por los músculos desgarrados.

Aún así, él seguía mirando a Lemon.

Pensando que no debía detenerse allí, Lemon lo presionó nuevamente.

La espada golpeó repetidamente, bajando.

“...¡Kaaap!”

Ella dejó escapar un grito de batalla y su voz cortó el aire.

El acto de gritar, más allá del cansancio de la batalla, le aclaró la mente, pues ya no soportaba la presión.

Esta era la esgrima de un caballero.

El cuerpo del joven demonio se movió.

¡Grieta!

Penetración.

La velocidad del inevitable golpe de la espada atravesó su hombro.

Por un momento, la alegría apareció en el rostro de Lemon.

“...Directo al corazón.”

Pero esa alegría fue fugaz.



La sangre que fluía por la hoja goteaba de su vaina.

La espada no se movió; el joven demonio la sostenía.

Silbido, silbido.

El sonido de la sangre fluyendo entre sus músculos mientras él daba un paso más cerca era audible.

No le importó que la hoja y la carne se rozaran, ensanchando la herida.

Su rostro sombrío cerró la distancia.

¡Estallido!

Su puño golpeó el abdomen de Lemon.

La magia oscura que estalló destrozó su coraza.

**— Poder Divino del Demonio Celestial · Dos, Mancheopbaekdo
(Melocotón Blanco de Diez Mil Capas)**

Era como si pétalos blancos revolotearan. La golpeó brutalmente por todo el cuerpo.

“¡Khaaak...!”

Sus pulmones se tensaron y un aliento mezclado con sangre salió a borbotones.

La magia recorrió todo su cuerpo una vez más.

¿Magia?

Ya sea inconsciente o consciente.

El núcleo mágico quedó completamente bloqueado y la armadura de Lemon, incapaz de recibir energía, cayó al suelo pieza por pieza.

La bravuconería del caballero se desvaneció de un solo golpe.

“...Ah, eh. Ugh.”

Su visión se volvió roja como la sangre.

El hombre se acercó a ella.

De repente, Lemon fue empujado a un lado y giró la cabeza para esquivar una flecha que venía de los alrededores.

¡Golpe! ¡Bang!

Lo patearon hasta el suelo.

Limón miró su abdomen y sintió que sus entrañas se retorcían.



"...¿Qué es esto?"

Ensangrentado.

Ardía tanto que no podía usar magia.

Mirando hacia atrás al Joven Demonio con incredulidad, él ya estaba enfrascado en una feroz batalla con los cazadores que se habían unido tarde.

Esquivando ataques, giró y pateó una cabeza.

El cráneo del cazador estaba profundamente abollado.

Esquivó una emboscada por detrás. Con los pies, le rompió el cuello a otro enemigo caído.



La magia negra parpadeó varias veces siguiendo las puntas siempre cambiantes de los dedos del Joven Demonio.

Fue como mirar pétalos.

"...Hoo."

Un suspiro escapó de los labios del hombre.

Su mirada se dirigió a los numerosos cazadores que descendían de Dowon.

Treinta y tres.

El número de cazadores que había derribado hasta ahora.

Aunque lo llaman monstruo, no es que no tuviera heridas acumuladas.

El golpe de Lemon claramente estaba sanando más lentamente.

Si continuaban persiguiéndolo sin descanso, podrían matarlo.

La esperanza comenzó a florecer en los rostros de los cazadores y caballeros.

Chzzzz.

Luego, el sonido de un walkie-talkie.

Una voz surgida del bolsillo de un cadáver se extendió por todo el campo de batalla de la sangrienta lucha.

-...Apoyo. Solicitud.

La inevitable solicitud de refuerzos. Sin embargo, entre tanto, se interpuso otra información.



El joven demonio, no sólo uno.

La información no se compartió ampliamente debido al uso de walkie-talkies compartidos entre el grupo, y la voz era tan débil que sólo unos pocos podían entender el contenido.

"¿Qué?"

El hombre inclinó la cabeza. La reacción fue inusual.

La cima de Dowon.

Incluso ese lugar, situado en lo más profundo de las montañas, no podía estar completamente a salvo del ataque.

"...Por favor, perdóname la vida."

Caos.

Las frutas del mercado rodaban por el suelo mientras los comerciantes, preparándose para la mañana, rogaban por sus vidas con lágrimas en los ojos.

A diferencia de la misión original de asesinar al Joven Demonio, la batalla se había convertido en una masacre de civiles. Un cazador murmuró mientras pisaba el barro mezclado con la lluvia.

“El joven demonio apareció abajo.”

“Está bien, sólo con traer la cabeza del líder de la secta es suficiente”.

Cada uno lideraba un gremio o era la fuerza más fuerte dentro de ese gremio.



Fue una pelea que afectó por completo a Dowon. Capturar a una figura poderosa y presentarla sin duda sería considerado un logro y una trayectoria personal.

¿Cheonma atacó desde abajo?

Para las unidades separadas que atacaron el núcleo, esta fue una noticia bastante buena.

Clase S con más de cinco poderosos individuos. Monstruos reconocidos por la época, llenos de exceso de confianza.

Y capturar a la hija de ese viejo será un premio gordo. La recompensa será dulce.

Hwangdo y Baekdo.

Ya sea decapitando o esclavizando, de cualquier manera, se obtendría mucho dinero.

“...No creo que podamos hacernos amigos.”

Por supuesto, hubo quienes sacaron sus espadas únicamente por justicia.

Pero era un error pensar que la mayoría de los que guardaban rencor contra Cheonma eran buenos.

¿Por qué? ¿Asqueado? ¡Ja! Solo seguimos la palabra de Dios. Estos tipos son traidores.

Fuerzas que le dieron la espalda al mundo.

El final de ese camino empezó a vislumbrarse.

¿Pero esto realmente era correcto?

Algunos cazadores realmente sintieron pena al ver esto.



Risa amarga y resignación.

Sabiendo que no está bien, finalmente sacan sus espadas para obedecer.

Porque volver sus espadas contra Dios haría que terminaran como los de Dowon.

Se mezclaron con la escoria de la sociedad, sólo eran de clase S en nombre.

Algunos de ellos pensaban de sí mismos de esa manera.

“No quiero volver a hacer esto nunca más.”

Aún así, tuvieron que hacerlo.

Finalmente Jeong Ho-mun sacó su espada.

Un hombre de clase S que se consideraba casi en la cima.

Él también fue uno de los que se vieron obligados a matar a Cheonma, aunque fuera de mala gana.

Amenazado por la gracia del Árbol del Mundo o fanáticamente devoto de él como si estuviera bajo un hechizo.

Por supuesto, también hubo quienes estaban genuinamente motivados por la voluntad benévola del Árbol del Mundo.

Los acontecimientos de la historia han sido a menudo un atolladero en el que se mezclan el bien y el mal.

¡Kwaaaang!



El techo se derrumbó.

El cuerpo de un cazador de clase A, con el cuello medio aplastado, rodó por el suelo.

Jeong Ho-mun y los cazadores ven a una mujer vestida de negro, con los ojos abiertos y fulminantes.

"...Tú."

Sus ojos brillan como los de una serpiente, llenos de furia.

Sus cuerpos se encogen ante la intención asesina.

Cheondo.

La magia negra vívida se eleva hacia el cielo.

Ese poder, inconfundible a primera vista.

Es la habilidad de Cheonma.

“¿Por qué, por qué...”

Ambas mangas estaban rasgadas, dejando al descubierto unos brazos de color rojo sangre.

Las manos de Cheondo, que parecían llevar guantes rojos, y sus pies descalzos estaban empapados de sangre.

“El joven demonio”.

Esas palabras escapan inmediatamente de los labios del cazador al verla.

Traducido por:

Гаво - RexScan

